

Precios de suscripcion.

Pamplona, un mes. 5 rs.  
Fuera, un trimestre. 16 id.  
Ultramar, semestre. 60 id.  
Extranjero, semestre. 92 id.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Número suelto 5 céntimos de peseta.  
Id. atrasado 15 id.

# El Tradicionalista.

DIARIO DE PAMPLONA.

Puntos de suscripcion.

En Pamplona en la Administracion, Plaza del Castillo, 25, planta baja.  
Fuera de Pamplona por correspondencia ó giro á favor de la administracion en libranzas ó sellos de correo

Direccion y Administracion.

Plaza del Castillo, 25, bajo

SUSCRICION

en favor del Romano Pontífice pobre.

	Reales.	Cts.
Suma anterior	3843	40
Cármén Latasa	100	"
Gregoria Mutilva	2	"
Simon Urdaniz, presbítero.	10	"
María Urdaniz	10	"
Valentina Echeverría	10	"
Mariana Liberal	2	"
Francisco Zabálza	20	"
Manuel Galar y familia.	24	"
Hipólito Insausti y familia.	12	"
Serapio Navarro y Senar	2	"
Una pobre viuda	2	"
Tadea Aizcorbe, viuda de Arteta	20	"
Manuela Arteta	20	"
Manuel Arizcuren	10	"
El párroco de Unanua	16	"
Francisca Berrio	4	"
Nicolás Mújica	4	"
Teresa Saez de Ocariz	4	"
Lorenza Mújica	2	"
Domingo Mina, de Muruzabal	20	"
Niceta Zabalegui, de id.	4	"
Felipe Irujo y familia	20	"
Joaquin Cia.	2	"
José Aguirrebarrena	6	"
Vicente Aguirrebarrena	2	"
Félix Aguirrebarrena	2	"
Inocencio Tapia	8	"
Prócoro Correa, de Viena	20	"
Manuel Correa, de id.	8	"
Ana Ruete	2	40
Regino Bescansa	100	"
Romana Bescansa	40	"
Un seminarista.— Para que Su Santidad recobre pronto el poder temporal	4	"
Pio Lorente	4	"
Lucio Urtasun	5	"
Vicenta Ozcoidi	5	"
Márcos Urtasun	2	"
<b>SUMA</b>	<b>4371</b>	<b>80</b>

ROMA.

1.º de Diciembre de 1886.

Sr. Director de EL TRADICIONALISTA.

Muy señor mio: El suceso más importante de la última quincena ha sido el discurso pronunciado por el Padre Santo con motivo de la visita que le hicieron los cardenales presentes en Roma y los Prelados el día 23 de Diciembre último, al ofrecerle los acostumbrados homenajes de respeto y felicitaciones de la Natividad y principio de año.

(29) FOLLETIN DE EL TRADICIONALISTA.

ANGELA

novela escrita en alemán

POR CONRADO DE BOLANDEN.

—Ciertos; se entiende—exclamó el asesor.— Dichas estas breves palabras, se levantó repentinamente, y trayendo á su rostro la más afable sonrisa, hizo un profundo saludo.

Angela había pasado por la puerta y habiendo visto el saludo de Hamm, no pudo menos de entrar en la habitación. Debía volver de dar un paseo porque llevaba puesto un sombrero ancho de paja, y sobre los hombros un ligero chal. De la mano tenía á su hermanita Elisa, niña como de unos cuatro años.

La niña se había quedado parada junto á la puerta, clavando maravillada sus ingeniosos ojos en el empleado administrativo, el cual, segun creía la niña, hacia movimientos algo extraños, y en su pálido rostro se advertían gestos más que ridículos.

La vista de Angela pareció infundir ánimo hasta en el último átomo burocrático del asesor. Hamm se animó extraordinariamente; sus miradas perdieron su rigidez habitual y comenzaron

No le envío ese discurso porque ya le conocí; el 24 último pasado le publicaron los periódicos católicos de Roma y después los de todos los países.

La impresion producida por el discurso pontificio ha sido muy grande en las esferas oficiales italianas y aun en el cuerpo diplomático extranjero.

Porque el Padre Santo expone en él los hechos acaecidos á la faz del mundo en el presente movimiento anti-clerical, hechos que ninguno puede negar ó encubrir.

Y lo más grave de todo, y esto tampoco lo puede negar ninguno, es que esta recrudescencia de persecucion contra la Iglesia en Italia fué promovida por el Gobierno, iniciada por el ministro Grimaldi en su discurso famoso de Viterbo, continuada por el ministro Taiani del modo que le tengo referido en mis cartas, estimulada por todo el gobierno y coronada con el telegrama del rey Humberto al alcalde de Roma en el que declaraba «Roma conquista intangible.»

Por esto los diarios oficiosos del gobierno han guardado silencio sobre el discurso del Papa, y tan sólo otros periódicos más ó menos democráticos avanzados, que no tienen fama de oficiosos, pero que están siempre unidos al gobierno, han intentado responder á la Allocucion pontificia, no con argumentos, sino con miserables sofismas, con injurias y con groseros insultos.

Se dice que el Ministro de negocios extranjeros de Italia, Sr. de Robilant, ha mandado á sus Embajadores y Ministros en el extranjero una nota diplomática sobre este discurso del Papa para que la comuniquen á los gobiernos respectivos. Pero mis informes me inducen á prestar poco ó ningun crédito á esta voz que corre aun en algunos periódicos católicos.

Mientras tanto, aparece siempre más evidente que la situacion actual del Papa en Roma es verdaderamente intolerable.

A las protestas, por ese hecho, del Papa seguirán muy pronto las protestas del Episcopado católico de todo el mundo; y he recibido un gran placer al ver que el noble ejemplo y el primer paso le ha dado el muy celoso cuanto valiente y docto Episcopado Español.

Ha causado aquí en todos los católicos una pésima impresion el saber que el gobierno de España con un decreto ha suprimido el Hospicio y el Hospital de los españoles que existía ha siglos contiguo á la Iglesia nacional española de Santa Maria de Monserrat en Roma.

Ya hace algunos años que el Convento español de San Pedro in Montorio fué convertido en Academia de Bellas Artes para los pensionados en pintura, escultura, arquitectura y música, destinando para ese objeto fondos de las obras Pias.

Después, la antiquísima y espaciosa iglesia de Santiago de los españoles en la plaza Navona, y que estaba cerrada al culto desde hacia muchos años fue puesta en venta pública y corrió el peligro de pasar á ser templo de la heregia protestante. Ahora se empiezan á destruir las obras pias anejas á Santa Maria de Monserrat, que tienen grandes rentas. De aquí el que los Romanos se pregunten si, bajo la

á brillar y como á encenderse. Hasta sobre el pergamino de su cara se advirtió un soplo de vida y de elevado sentimiento.

Ricardo, que observaba atentamente, como que sus visitas á la casa de Siegwart no tenían otro objeto que observar, advirtió el notable cambio obrado por una mujer hermosa sobre un hombre de la más triste burocracia. Se había puesto de pie, retirándose algunos pasos hácia atrás. No apartaba la vista del asesor, y después de haberlo examinado bien, no pudo menos de dibujarse en el semblante de Ricardo una sonrisa entre compasiva y burlesca. Después miró á Angela. Esta no se había movido de su sitio, y parecía como que le costaba trabajo tener que oír los cumplimientos y palabras rebuscadas que le prodigaba el asesor.

Ricardo la vió tranquila, pero un poco más seria que de ordinario. No soltaba ésta de la mano á su hermanita, la cual se acercaba más á ella conforme se le aproximaba aquel hombre que tan extravagante le parecía á la niña.

Hamm levantó entonces la voz llena de pasión, adelantándose algunos pasos hácia el objeto de su entusiasmo, cuando se vió asaltado de repente por unos enemigos que nunca hubiera podido imaginar.

En pos de Angela entraron en la estancia algunas golondrinas, las cuales habían permaneci-

Regencia, los lugares Pios de España en Roma están destinados á desaparecer.

Seria muy desear que ahora, puesto que esta supresion del Hospital y Hospicio de Santa Maria de Monserrat es ya, desgraciadamente, un hecho consumado, se destinasen al menos aquellas rentas á restaurar y embellecer la misma Iglesia Nacional de Santa Maria de Monserrat que es la infima entre las iglesias nacionales de Roma. Pues como sabe V., señor Director, en esta ciudad de Roma, centro y Sede del catolicismo, todas las naciones católicas, grandes y pequeñas han querido tener una iglesia, un hospital, un hospicio, un colegio para sus connacionales que iban en peregrinacion á la capital del orbe católico. Los Franceses, Portugueses, Florentinos, los Lombardos, los Ingleses, Austriacos, Loreneses, Venetos tienen en Roma sus respectivas iglesias nacionales que son verdaderas joyas de arte y de esplendor. Por el contrario, la iglesia real y nacional de los Españoles está sin adornos, sin riqueza de mármoles, sin esplendidez de ornamentos, en fin sin nada que recuerde la grandeza de España, y apenas se puede comparar con las iglesias nacionales de los piemonteses, luqueses, napolitanos y belgas.

El gobierno turco ha mandado las insignias del Orden de *Osmaníé* á los Emmos. Cardenales Jacobini, Simeoni y Parocchi y á los Prelados Boccali y Cretoni, por el arreglo, á que esos Señores han cooperado, de un asunto de posesion de un local, entre los PP. Escolapios y el Colegio de los Armenios (súbditos otomanos) de Roma. Pero el Sultan con estos honores ha querido hacer saber que intentaba honrar principalmente al Papa á quien él considera como el tutor supremo de la virtud y de la justicia.

En este mes de Enero habrá un Consistorio en el que serán nombrados algunos Obispos.

Es muy incierto si el Padre Santo creará en él algun nuevo Cardenal.

El Emmo. cardenal Jacobini secretario de Estado de S. S. continúa por desgracia enfermo y el día pasado tuvo que sufrir una dolorosa operación quirúrgica. Esperamos que el ilustre purpurado se restablecerá completamente para poderse dedicar al servicio de la Iglesia y del Soberano Pontífice.

Con ocasion del jubileo sacerdotal de S. S. Leon XIII en el presente año, la Comision de Cardenales de estudios históricos y los agregados á la biblioteca y al archivo del Vaticano preparan importantísimas publicaciones con el fin de ofrecérselas al Padre Santo como homenaje especial por tan fausta circunstancia.

El Parlamento italiano está cerrado por las vacaciones de Navidad; se abrirá probablemente á mediados del corriente. Entonces la cámara de diputados se encontrará aumentada con un nuevo miembro, que es el señor Amilcare Cipriani que desde hace unos años se encuentra en galera condenado á trabajos forzados por haber cometido mucho tiempo antes un doble homicidio.

Este confinado Cipriani es un radical republicano y socialista de primer orden; á pesar de haber cometido ese delito, se le dejaba andar libre por la Romaña, de donde era natural.

do hasta entonces sosegadas, como centemplando al asesor; pero cuando éste se acercó á la joven gesticulando vivamente, dieron gritos agudos como de angustia, y abandonando el sitio en que estaban, se pusieron á volar rabiosamente al redor del empleado. Interrumpido éste de tan desagradable manera en el momento de su mayor entusiasmo, comenzó á mover los brazos como un loco para ahuyentarlas. Entonces ellas gritaron más y más, y su actitud contra Hamm tomó el carácter de guerra abiertamente declarada. Parecía como que lo miraban como un enemigo fatal de su amada dueña, á quien querían defender de sus manos. Entretanto Ricardo contemplaba maravillado este espectáculo tan singular. Siegwart se pasaba la mano por la barba y movía de cuando en cuando la cabeza, y Angela se sonreía mirando sus golondrinas.

—¡Demonio de pájaros!—exclamó Hamm defendiéndose de ellos.—Jamás me ha ocurrido cosa semejante. Fuera de aquí, escandalosas.

Las golondrinas abandonaron poco después la estancia chirreando y haciendo resonar durante algun tiempo en el aire sus gritos de reprobacion.

—Parece que sois poco simpático á las golondrinas—dijo el dueño de la casa.—solamente contra los gallos y las aves de rapiña chillan de esa manera.

—Se habrán espantado probablemente de esta

Mas hace unos años tomó parte activa en la ciudad de Rimini en una demostracion anti-monárquica; y entonces el gobierno le hizo arrestar por un delito en el que *yá nadie se ocupaba*; esto es, por el doble homicidio cometido por él en otro tiempo, é hizo fuese condenado á unos cuantos años de galera. Los romañoles, sus compatriotas, para vengarse de esta accion del gobierno, el año pasado le eligieron diputado á Cortes en Fiorli y en Ravenna. Su eleccion fué anulada; pero en estos dias, habiéndose procedido á nuevas elecciones en dichas ciudades, los electores le han elegido nuevamente diputado.

Se ignora qué es lo que hará ahora el gobierno con esta repetida eleccion del Sr. Cipriani. De todos modos, es muy extraña, por no decir otra cosa, la composicion de este Parlamento italiano, donde entre los hebreos y fracsasones, los electores mandan al famoso domador de caballos Coccapieller (actualmente diputado en ejercicio) y al confinado Cipriani.

La exposicion rentística hecha en la Cámara de diputados, antes de cerrarla, por el ministro de Hacienda Sr. Magliani, no obstante el haber procurado con estudio y habilidad amontonar las cifras, hizo ver un gran déficit en el tesoro del reino de Italia. Sin embargo, en las Bolsas el consolidado italiano se mantiene en buenas condiciones, sea por los manejos del gobierno, sea por los de la revolucion dominante, ó sea por la situacion actual de las Bolsas donde todos concurren á jugar con entusiasmo.

El gobierno por su parte, á pesar del estado angustioso de la Hacienda pública, continúa haciendo en grande escala armamentos de mar y tierra, y el Parlamento, antes de cerrarse, votó una suma de 25 millones de francos para gastos militares.

Sobre la política exterior del gobierno italiano seria difícil en estos momentos decir cosa alguna precisa y exacta, como es difícil entender la política general de Europa en estos dias después de aquella especie de cambio que ha hecho el gabinete de Berlin.

Suyo afectísimo

El Corresponsal.

ADHESIONES.

Valle de Ulzama 1.º de Enero de 1887.

Sr. D. Francisco M.ª de las Rivas.

Muy señor nuestro: Los que suscriben, integros tradicionalistas y por lo mismo verdaderos católicos, tienen la satisfaccion de manifestar á V. que están conformes en un todo con las doctrinas sustentadas por EL TRADICIONALISTA, único órgano hoy en la prensa de Navarra que, sin restricciones de ningun género, defiende denodadamente el triple lema de Dios, Patria, Rey.

No queremos dejar pasar esta ocasion sin dar las gracias á *El Eco de Navarra* que, al poner en tela de juicio la representacion de EL TRADICIONALISTA nos ha dado motivo de hacer pública nuestra adhesion al periódico que V. tan acertadamente dirige, así como la confianza

cintilla roja—dijo Hamm señalando al ojal donde llevaba la condecoracion. Siento mucho, señorita, haber espantado á vuestras protegidas. Otra vez procuraré dejar eu casa lo que ha causado su alarma.

—No es razon que os priveis de un adorno honroso á vuestros ojos; tanto más cuanto que no sabemos todavía si es la cinta roja lo que desagradó á las golondrinas—dijo Angela.

—¿Creeis acaso, señorita, que les desagradó alguna otra cosa mia?

—No lo sé, señor asesor.

—¡Oh, si suspira qué es lo que desagradó á las golondrinas!—dijo con acento entusiasta.—Teneis cariño á las golondrinas, y yo no quiero causar desagradó á ninguna cosa por la cual tengais predileccion.

La joven contestó con una inclinacion de cabeza. Ya se disponia á retirarse, cuando su padre le dijo:

—Angela, te presento á Frank, con quien tú tienes alguna obligacion.

La joven dió algunos pasos hácia Ricardo.

—Señor—dijo con dulzura.—Me habeis devuelto objetos que tengo en mucho aprecio. Os doy las gracias, porque sin vos probablemente se habrían perdido.

La respuesta de Frank fué una inclinacion ceremoniosa. Hamm mientras tanto tenía un mo-

VISITAS DE "EL ECO."

Tenemos a la vista cuatro números de *El Eco de Navarra*, que con inconcebible audacia ha osado penetrar por los umbrales de la morada pacífica de un párroco de esta diócesis. Bueno es que conste, ante todo, que este señor jamás ha sido suscriptor de *El Eco* por creerlo altamente perjudicial a los intereses tradicionalistas, cuyos principios profesa en toda su integridad, sin distingos ni componendas de ningún género. Dicho se está que es muy consecuente tradicionalista, enemigo, por lo tanto, de todos los liberales del mundo, *re-duplicativè ut tales quarto modo per se*, y para que mejor se entienda, enemigo jurado del liberalismo, tanto manso como fiero, y de la revolución hipócrita, como de la franca y desarrebada, enemigo por fin, de los per.ódicos incoloros y excepcionales, de que tanto alarde viene haciendo *El Eco de Navarra*, con aplauso de los mestizos e. general y del *Pescador de caña* en particular. *Similis similem querit* Todos estos datos acerca del párroco anteriormente citado, están muy en la conciencia de la redacción de *El Eco*; y sin embargo, esto no obsta, para que el susodicho papel se atreva a ponerse en las manos del mencionado sacerdote, llevando manuscrita en su faja la dirección con todos sus pelos y señales. Semejante osadía pudiéramos tomar a ofensa desde antes de desdoblarse el primer número; con todo eso, hemos tenido la paciencia de leer los cuatro, sin que se haya excitado nuestro sistema nervioso. Después hemos averiguado, que el atrevido diario ha penetrado por violencia en las casas parroquiales y ha visitado las casas de los ayuntamientos sin perdonar a los juzgados municipales. Se conoce que estamos en días de colaciones, y viendo *El Eco* que a fin de año se le iban colando los suscriptores hacia la plaza del Castillo, tomó la resolución de visitar a los navarros, distinguiéndose con las autoridades eclesiásticas y civiles, para decirles: «Sepan ustedes que aquí estoy yo.»

Muchos han creído que estas visitas de *El Eco* iban a ser precursoras de las palabras supremas ó de las boqueadas del citado diario, fundándose en los esfuerzos titánicos que, para salvarlo, se traslucen en los artículos del señor Mena; pero esto a nuestro juicio no tendrá lugar tan pronto. Y reflexionando un poco acerca de las susodichas visitas, por no hacerlas, como tal vez debiéramos, objeto de nuestro más soberano desprecio, nos hemos preguntado: Pero en definitiva, ¿quién es el que nos visita? Porque es de observar, que en los cuatro números de *El Eco*, viene hablando el señor D. Juan Cancio Mena; y *El Eco* se lava las manos, diciendo, que no admite mancomunidad con las doctrinas del Sr. Mena. Así se lee en una de sus gacetas, donde dice: «Llamamos la atención de nuestros lectores acerca de la aclaración que hace nuestro amigo D. Juan C. Mena en el principio de su artículo y en el que se dice que *El Eco de Navarra* no se hace solidario de lo que dicho señor escribe contestando a *EL TRADICIONALISTA*.»

En cuanto lee uno estas líneas, al punto se pregunta: ¿Lavóse, como ahora, las manos *El Eco de Navarra*, cuando el Sr. Mena escribió en el susodicho papel aquellos artículos, cuyos respectivos epígrafes eran: *No hacer política, Hacer país, Política fundamental, Discreción en la política*; ó por el contrario admitió la mancomunidad, que ahora rechaza? Y dado caso que rechace toda contienda, suponiendo que se mantenga neutral en el campo de la política; ¿llega su exclusivismo hasta el punto de no adoptar la política del Sr. Mena, en la que, según dicho señor, (no según nosotros) *imperat in todo y para todo el principio de la soberanía social de Jesucristo*? El mismo *Eco* da la respuesta en sentido afirmativo; pues la gaceta arriba transcrita hace relación precisamente al artículo del Sr. Mena, donde se leen las palabras que acabamos de subrayar. Presumimos que *El Eco* se escudará, ó pretenderá escudarse con la soberanía social de Jesucristo, pero el caso consiste en si acepta ó no *El Eco* la política del Sr. Mena.

Mas no nos desviemos del asunto principal; porque urge esta pregunta, que repetimos con instancia: ¿Quién es el que nos visita? Es el llamado *Eco de Navarra* ó el Sr. D. Juan Cancio Mena? Porque lo cierto es que *El Eco* es quien tiene el atrevimiento de allanar nuestro morada; pero al desplegarlo en nuestras manos hallamos con que nos dice: «Tío, yo no he sido; ahí está el Sr. Mena que habla contra *EL TRADICIONALISTA* y su director.» A pesar de esta complicidad material, que convierte a *El Eco* en pegadero de doctrinas, que no hace suyas, no podrá el susodicho papel declararse inocente. Y ahora le preguntamos: ¿Qué fin se propone al aceptar esa complicidad? Acaso el de que los visitados, sobre todo siendo suscriptores de *EL TRADICIONALISTA*, podamos formarnos juicio acerca del debate, que sobre la tolerancia religiosa acaban de sostener el director de *EL TRADICIONALISTA* y el Sr. Mena? Esto, pues, nos pondrá en la ocasión de decir algo, muy poco, acerca del mencionado debate y de la tolerancia del Sr. Mena con la persona del director de *EL TRADICIONALISTA*. ¿Se propone fines de propaganda para conservar las suscripciones a costa de los tradicionalistas, a cuyas ideas en nada perjudica *El Eco* según los mestizos y nada mas que según ellos? Pues esta materia será también objeto de reflexión para los tradicionalistas. ¿Pretende conseguir objetos más trascendentales é implantar en el seno de la comunión monárquica de Navarra absurdos y diabólicos marida-

jes? Pues todo lo iremos recorriendo aunque sea a vuela pluma; y así, a fuer de agradecidos, devolveremos al *Eco de Navarra* las cuatro visitas que nos ha hecho en los últimos cuatro días del año 1886.

Sírvale esta como vuelta de la primera; y hasta la segunda, señor *Eco*.

Uno de los visitados.

No sabemos qué pasa a *El Liberal Navarro*, que viene estos días furiosillo y con unas arrogancias dignas de sus dos consabidas docenas. Nos divierte *El Liberal Navarro*, ya lo hemos dicho otras veces, y no solemos hacer caso de lo que escribe; pero ¿cómo dejar de contestarle, si quiera sea de vez en cuando?

Ahora sale con lo siguiente, que es muy donoso:

«Intolerable es ya lo que va ocurriendo con las adhesiones a *EL TRADICIONALISTA*; los firmantes de ellas están haciendo tan cínico alarde de determinadas ideas y abusan de tal modo empleando ciertos epítetos, que no podemos menos de protestar haciéndonos eco de todo el partido liberal navarro, de los insultos que diariamente se nos dirigen impunemente...»

Está muy bien; las adhesiones no le gustan poco ni mucho a ese papel de esas dos docenas. Ya nos lo figurábamos; cabalmente nos place sobremanera que *El Liberal Navarro* truene y relampaguee contra la magnífica y entusiasta manifestación de nuestros amigos; eso es bueno y hasta óptimo.

Pero, francamente, no atinamos con la razón de los enojos y aspavientos de *El Liberal Navarro*, puesto que él mismo nos dice:

«Hora es ya de quitar caretas: aquí estamos nosotros dispuestos a defender sin vacilaciones la bandera y las doctrinas del partido liberal...»

Pues, hombre, si está Vd. ahí, nosotros estamos aquí; si *El Liberal Navarro* se halla dispuesto a defender su tontísima bandera ¿qué tiene de particular y anómalo ó extraordinario que, de la propia suerte, nos hallemos dispuestos nosotros a defender la ilustre bandera tradicionalista?

Y, sin embargo, *El Liberal Navarro* protesta ayer contra estas palabras de un suscriptor nuestro: «Aplaste usted como hasta ahora a la secta liberalesca...» Y no sólo protesta *El Liberal Navarro*, sino que se atreve a vomitar una porción de insolencias y ultrajes contra el respetable sacerdote, amigo nuestro, que así se expresaba. Pues sepa *El Liberal Navarro* que la frase de nuestro amigo nos parece en extremo blanda y suave y casi hasta dulce, porque, bien consideradas las cosas, ¿qué menos cabe decir de la secta liberalesca sino que es preciso aplastarla? No tiemble ni se amedrente *El Liberal Navarro*; no se imagine que va a suceder nada grave en orden a las personas; se trata pura y sencillamente de las doctrinas. De estas se habla, que no de otra cosa ninguna.

Dice también esto otro el mencionado papel:

«Vean ustedes, por Dios, el llamar la atención de las autoridades a fin de evitar el mal ejemplo que están dando ciertas gentes y los disgustos que traen, y que siento en el alma como buen católico; pues como liberal no puedo menos de reirme de las bufonadas y balandronadas de estos carlistas, pues la experiencia de las dos guerras civiles nos ha enseñado que basta ponerles las puntas de las bayonetas cerca de lo que está debajo de la espina dorsal para verles correr como gamos...»

!Cómo se reirá la gente de estas cosas de *El Liberal Navarro*! Nosotros, la verdad sea dicha, nos hemos reído a nuestras anchas. ¿Quién no ha de creer en España y fuera de ella que los carlistas son unos grandísimos cobardes? Eso es evidente. Sólo unos cobardes se entretienen en hacer una guerra y en dar su vida por la Religión, la patria y lo otro que sabe *El Liberal Navarro*. Eso es clarísimo y notorio para toda Europa.

¡Pobre *Liberal Navarro*!

Leemos, aunque sin grande sorpresa, en *El Eco de Navarra*:

«*El Liberal Navarro* de ayer ocupándose del Centro Dominical de Obreros, reproduce la siguiente gaceta que ya conocen nuestros lectores:

«Las veladas anunciadas en el Centro de Obreros para los días de Reyes y domingo siguiente, se aplazan para darlas en otra época que oportunamente se anunciará...»

Y luego añade:  
«Hemos oído, sin embargo, que el motivo de dicha suspensión fué que para la conferencia que el día de Reyes iba a dar a los alumnos el Sr. D. Juan Cancio Mena, con asistencia del Ilmo. señor Obispo, se trataba de hacer una manifestación de desagrado al Sr. Mena y de adhesión a *EL TRADICIONALISTA*. De ser esto cierto es muy grave y nos extraña sobre manera que de ello no haya dicho nada *El Eco de Navarra* tan bien informado de cuanto ocurre en el Centro Escolar.»

Podemos asegurar a *El Liberal Navarro*, que si hace dos días llegaron a nosotros ciertos rumo-

res no pudimos darles crédito, hasta que ayer se nos hizo una relación de lo sucedido por personas que deben saberlo.

Verdaderamente es cierto que algunos obreros del Centro, llevados de su exaltado amor político ó quizá de sugestiones extrañas, han escrito una instancia en la que pedían no hablase el Sr. Mena en una de las conferencias como estaba anunciado...»

¡Sugestiones extrañas! Pero ¿qué sucede?

Son dignos de meditación estos párrafos de la última Pastoral del Sr. Obispo de Zamora:

Se ha hablado tantas veces en los tiempos que corremos del derecho nuevo adquirido por los plebiscitos; y por cierto que si el Supremo Jefe de la Iglesia no tuviese otros títulos imprescriptibles, inalienables a la posesión de la capital del mundo católico y patrimonio de San Pedro, sancionados por los siglos y por todos los derechos, éste sólo sería bastante para reivindicarle en sus dominios. ¡Ah! Si apeláramos a este medio, aparecería demostrada la insignificante minoría de los usurpadores y sus cómplices formando vergonzosa antítesis con el número, calidad, clase y respetabilidad de la inmensa mayoría que les execra, maldice y aborrece.

No es Roma la ciudad de un Estado ó de una nación más ó menos importante: es la capital del mundo católico, consagrada con la sangre del Príncipe de los Apóstoles y de otros millares de héroes de la Religión. Si la perfidia, la deslealtad, el perjurio y la traición la han entregado indignamente a sus actuales dominadores, el honor de los católicos no debe consentir tal deprecación ni tampoco que desaparezcan obras monumentales, salvadas de segura ruina por la acción benéfica y protectora de los Papas, ni tampoco que tiempos de gran devoción para el pueblo romano se conviertan en informes escombros y ruinas para satisfacer el brutal, salvaje y diabólico instinto de los nuevos Atlas.

Acudamos todos, amados hermanos ó hijos, a consolar, aliviando las penalidades que por hijos ingratos y desnaturalizados sufre nuestro amantísimo Padre; escuchad con detenimiento é interés el documento notable que el Episcopado español, primero que ninguna otra nación, le ha dirigido como protesta a los insultos, vejámenes y atropellos que sufre por un vil y despreciable populacho, con asentimiento, al menos, de autoridades que nada han hecho para impedirlo...»

Consolará mucho a nuestro amigos este suelto de nuestro querido compañero *La Fé*:

LOS CATÓLICOS TRADICIONALISTAS.

«En solo tres días, y solo entre los carlistas navarros, tan castigados por carlistas, nuestro querido compañero *EL TRADICIONALISTA*, que ha abierto una suscripción para el Papa, ha recaudado cerca de 1.000 pesetas...»

Verdaderamente, el partido carlista es el único que se postra a los pies del Vicario de Cristo, el único partido católico, el único que pone cuanto tiene a la disposición del Romano Pontífice.

¿Dónde hay, dónde un partido como el nuestro?

†  
Fray José Esteban de Epelde.

Nació tan preclaro é ilustre varón, honra de la Iglesia y prez de la Seráfica y Venerable Orden Franciscana de menores observantes, en los Mártires de Azcoitia, en cuya parroquia fué bautizado el 19 de Marzo de 1843.

Desde muy niño, mostró las mejores disposiciones para los actos de virtud heroica, que informaron su vida admirable y prodigiosa durante su peregrinación por este valle de lágrimas y de dolor.

Estudió en Francia la gramática latina, é ingresó en el convento de menores observantes de Bermeo el 25 de Abril de 1860, habiendo recibido la santa y solemne profesión el 28 de Abril del año siguiente.

Recibió las Sragradas Ordenes después de haber terminado con brillantez los graves é importantes estudios eclesiásticos, dedicándose luego con grande y constante asiduidad al confesonario y al púlpito, donde adquirió lauros merecidos, imprimiendo a sus sermones el espíritu de unción y de amor de Dios, en que se abrasaba su alma fervorosa y privilegiada.

Fué nombrado Visitador de la Venerable Orden Tercera de penitencia de la Congregación de Zarauz; cargo que ejerció durante algunos años con celo é inteligencia envidiables.

Desempeñó en la Orden el oficio de lector de filosofía, enseñando el idioma francés durante las vacaciones, y acudiendo también, de noche, a la escuela de los adultos seculares, que conservan gratos recuerdos de su carácter bondadoso y afable.

Después del fallecimiento del muy R. P. Comisario provincial, infatigable operario de la viña del Señor, Fr. Mariano de Estarta, a quien toca la gloria de la restauración Franciscana en esta Santa provincia de Cantabria, y a quien, después de Dios, debió el malogrado P. Epelde todos los cargos citados, se dedicó a dar Santas misiones fructuosísimas, siendo tenido con justicia por uno de los oradores más eminentes en el idioma Euskaro, a cuyo estudio se consagró con asiduidad y constancia llegando a poseerlo y hablarlo con profundidad y galanura poco comunes.

Por sus reconocidos merecimientos, fué nombrado presidente in capite de Aranzazu, y en ese elevado cargo fué donde demostró, con elocuencia, celo religioso acendrado, actividad prodigiosa, voluntad firmísima, inteligencia

que nos inspira. Está muy en su lugar *El Eco* al llamar a V. forastero, pues forasteros somos todos los verdaderos tradicionalistas para *El Eco* que no pertenece a nuestra gran comunión católico-monárquica, por más que trate de inmiscuirse en los negocios de la misma con el *laudable fin* de dividirla, aunque, contra toda su intención, va causando efectos enteramente opuestos.

Pobre *Eco*; ¡qué remordimientos (se entienda del orden puramente material) sentirá a estas horas por no haberse callado! ¡cómo renegará del *carlista de siempre* y del *vecino residente* que le ha adelantado su ruina!

Adelante Sr. Director con la intolerancia propia de la verdad, y cuente con la confianza de sus S. S. Q. B. S. M.

Manuel Latasa, ingeniero.—Domingo Irure, soldado del 1.º.—Angel Les, soldado del 2.º escuadrón.—Felipe Tornaria.—José Igoa.—José Ariztegui.—Nazario Ariztegui.—Martin José Ariztegui.—José Nuin, capuchino exclaustrado.—José Fermín Oyázun.—Manuel Goñi.—Pascual Irigoyen.—Miguel Irigoyen é Irigoyen, (de Arizcun).—Bernardino Guerdendiain.—Tomás Lasaga.—Martin Lasaga.—Julian Lasaga.—Vicente Guerdendiain.—Martin Guerdendiain.—Miguel Zarranz.—José Lizaso.—Miguel Guerdendiain.—Martin Aldave.—Vicente Ilarregui.—Vicente Iribarren.—Miguel Iraola.—Gabriel Tellechea.—Manuel Aguerrebere.—Vicente Loperena.—Miguel Iriberrí.

Aras 31 de Diciembre de 1886.

Sr. Director de *EL TRADICIONALISTA*,

Muy señor mío y de mi mayor consideracion: El que en primer lugar suscribe estas líneas, jefe del distrito de las villas en 1.º de Enero del 73, herido en la mano derecha en la granja de Allox estando en el 8.º batallón, dirige a V. esta para decirle se adhieren a su digno periódico todos los firmantes.

Con este motivo, tiene el gusto de ofrecerse de V. affmo. S. S. Q. B. S. M.

Mariano Los-arcos.—El teniente capitán, Manuel Alvarez.—El alférez, Meliton Arrieta.—Gregorio Santa Maria.—Sargento 1.º Simon Hernandez.—Pedro Los-arcos.—Ciriaco Los-arcos.—Por no saber firmar Tomás Los-arcos, Mariano Los-arcos.—Esteban Los-arcos.—Dionisio Esquide.—A ruego de Agustin Saiz, Venancio Sanchez.—Guillermo Rubio.—Antonio Rubio.—Vicente Quintana.—Cesáreo Santa Maria.—Bernardo Juguera.—Pedro Fernandez.—Loreto Saenz.—Fulgencio Echazarra.—Genaro Saenz.—Pedro Fernandez.—A ruego de Gregorio Pubeda, Venancio Sanchez.—Cesáreo Alvarez.—Anselmo Chasco.—Cesáreo Merino.—José Arana.—Leon Alsásua.—Francisco Gonzalez.—Pablo Saenz.

Valle de Esteribar Enero de 1887.

Sr. D. Francisco M.ª de las Rivas.

Muy señor nuestro y de nuestra consideracion más distinguida: Los que suscriben, tradicionalistas por convicción, no pueden menos de adherirse incondicionalmente a las doctrinas que sustenta V. en el excelente periódico titulado *EL TRADICIONALISTA* que tan dignamente dirige en union de sus compañeros de redacción. También nos adherimos a todo lo que sobre el particular han dicho en las excelentes cartas que han dirigido a V. nuestros correligionarios; de todo lo cual damos a V. la más entusiasta enhorabuena.

Buena falta hacía que apareciese en el estado de la prensa un periódico, que siendo verdadero *TRADICIONALISTA*, sustentase las sanas doctrinas que nos legaron nuestros padres y antepasados, y debemos transmitir a los que nos sucedan. No haga V. caso de las espresiones vertidas en el periódico *El Eco de Navarra* (que nada tiene de eco verdadero) tratándole de forastero; pues ningún forastero hay dentro de la comunión monárquico-religiosa que se extiende por toda España é islas adyacentes; en todo caso el forastero lo será *El Eco* que nada tiene de navarro ni tradicionalista. Uno de los que abajo firman, al leer un número del *Eco* que le facilitó un amigo suyo, le contestó que no quería leer más dicho papel ni menos suscribirse, porque en su concepto no obedecía a nada bueno, sino a inculcar en los navarros su política mestiza.

Mil enhorabuenas a los iniciadores y cooperadores que han llevado a cabo la feliz idea de fundar ese periódico con el hermoso título que lleva y se publica en la religiosísima ciudad de Pamplona, capital de este antiguo y nobilísimo reino de Navarra.

Adelante, pues, Sr. Director, defendiendo las buenas doctrinas y combatiendo a liberales y mestizos y sus periódicos, que son la polilla y peste de la sociedad, de los que nada bueno puede esperarse.

Queda V. facultado para enmendar la presente carta, modificar y corregir a su gusto y darle cabida en su excelente diario si quiera sea en el último lugar. Con este motivo nos ofrecemos de V. affmos. S. S. Q. B. S. M. B.

Nicolás Errea, cabo en la guerra de los siete años.—Bartolomé Errea, teniente en la última guerra, presbítero.—Angel Nagore, veterinario.—Francisco Agorreta, presbítero.—Miguel Zandueta, presbítero.—Fernando Iragui, presbítero.—Gumersindo Jabat, patron de don Carlos.—Pascual Oroz, carlista del 48, 49 y de la última guerra.—Carlos Oroz y Ehandi.—José Lusarreta.—Miguel Esain.—Bonifacio Zunzarren.—Cecilio Villanueva.—Ciriaco Murillo.—Bernardo Amorena, soldado del 7.º batallón de Navarra.—Luis Garde y Saralegui, licenciado en medicina y cirugía.

perspicaz, carácter vigoroso y un amor tan entrañable á la excelsa y venerada Virgen de aquel labrado Santuario, que las glorias y triunfos mayores del buen P. Epelde van unidos al renombre universal, que en estos últimos años, muy especialmente, ha llegado á adquirir la prodigiosa imagen aparecida al pastorcito Rodrigo de Balzategui en las cumbres de Aitzgorri y Aloña en el último tercio del siglo XV. Así lo pregona la primera magnífica y piadosa peregrinación á Aránzazu, de la villa de Escoriaza y todo el valle de Leniz, que tuvo lugar en el año de 1879, y á consecuencia de la cual concurrendísima romería fué llamado el P. Epelde á San Sebastian, juntamente con Fr. Daniel de Raetel, para responder á ciertos infundados cargos que se les hicieron, siendo este último religioso desterrado fuera de las provincias vasco-navarras. Así lo demuestra la atrevida carretera construida con grandes espensas hasta aquel venerado Santuario por entre riscos y breñas inondables y sobre abismos profundos é inaccesibles. Así lo prueba la grandiosa y numerosísima peregrinación diocesana, debida á sus desvelos, y tan brillantemente en primer término por él dirigida, y que se verificó en el año 1881, dejando recuerdos memorables y felices en las católicas provincias vascas.

Al mismo esclarecido padre en union del entonces P. Provincial Fr. Manuel de Antuñano, se debe la construcción del nuevo y espacioso convento de Aránzazu; hermoso edificio de grande corte, en el que se alberga una numerosa é ilustrada Comunidad de Franciscanos, que se dedican de un modo especial á dar culto, esplendidez y majestad á la venerada imagen de aquel celebrado lugar. El consiguio de Roma oficio propio de la Virgen de Aránzazu para toda la provincia de Cantabria y por último, Aránzazu canta las glorias imperecederas del egregio P. Epelde que no descansó hasta que se verificaron las magníficas y portentosas fiestas de la coronación de la Virgen de Aloña, cuya fama resonó en todos los ámbitos del orbe católico. Las enunciadas fiestas de la coronación tuvieron lugar siendo guardian de Aránzazu el R. P. Eguia, y el P. Epelde provincial de los Franciscanos de esta Santa provincia de Cantabria; alto y delicado cargo que merecidamente se le confirió en el mes de Agosto de 1882 y lo desempeñó á contentamiento de todos, habiendo sido relevado del mismo en el mes de Setiembre último por haber cumplido el trienio no siendo quizá reelegido por la grave enfermedad que le aquejaba desde hace más de un año; dolencia que indudablemente adquirió por el peso abrumador de las importantes y serias ocupaciones de su ministerio apóstolico, á las que consagró toda su actividad prodigiosa y admirable.

Fué un poderoso é infatigable auxiliar del venerable Prelado de esta diócesis en todos los ramos que abarcaba su sagrado ministerio, habiéndose distinguido de una manera especial por el tono y esquisita prudencia en dirigir los conventos de las religiosas, consiguiendo implantar en ellos la vida comun tan necesaria para su buen régimen y modo de ser espiritual.

Se hizo todo para todos, y, por su carácter bondadoso, dulce y afable, se conquistó los corazones de todos los que llegaron á tratarle, siendo su nombre popular y querido en la Cantabria entera.

Sobrellevó con heroica paciencia la grave y larga enfermedad, que llegó á cortar el hilo de su preciosa vida en el convento de Zarauz, rodeado de toda la comunidad, á las diez y minutos de la noche del 31 de Diciembre último; siendo enterrado, á ruego suyo, en el cementerio de los Religiosos de Aránzazu.

A juzgar piadosamente, su hermosa y purísima alma estará ya gozando de las delicias inefables de la vision Beatífica.

Encomendémosle, empero, al Señor por si estuviese purgando leves defectos tan fáciles de adquirir en este mundo misero y fugaz.

R. I. P.

Roman de Zubiaga.

Guernica 5 de Enero de 1887.

AL CORRER DE LA PLUMA.

Escribe El Imparcial:

“Los políticos y el país viven en desacuerdo perpetuo, éste pidiendo reformas y mejoras, aquellos cuidando en primer término de su medio personal.

Y lo grave es que de esta dolencia padecen de igual modo los liberales y los conservadores. Es una enfermedad muy española.”

Muy liberal, si, y muy de El Imparcial, por supuesto.

La nacion ¿qué tiene que ver con ellos?

De El Estandarte:

“Entre los izquierdistas amigos del general López Dominguez se decía esta tarde que el señor Romero Robledo se halla completamente de acuerdo con su jefe en la manera de apreciar la política actual, y esperan para plazo no muy lejano una inteligencia entre ambas fracciones.”

Parécenos que adelanta poco la proyectada fusion romero-izquierdista.

En el terreno de los hechos.

No así en el de los deseos.

Pero todo se andará.

Si el tiempo ó R. Z. lo permite.

De La Epoca:

“Nuestros lectores habrán advertido que en es-

tos tiempos de democracia que corren, las ideas son lo ménos y las personas lo más.”

¡Vaya si lo hemos advertido!

Nosotros, se entiende.

Los lectores de La Epoca no están en autos.

Por eso cabalmente leen La Epoca.

Ocurrencias de El Liberal Navarro:

“Además en EL TRADICIONALISTA á pretexto de ciertas necesidades se inician suscripciones que como tales pueden admitirse, pero en las que los donantes emplean al firmar calificativos que más pueden tomarse como ataques á una gran nacion á la que nos unen vínculos grandisimos de raza, de caracteres, de costumbres y hasta de religion. Más valiera, más agradecería el Santo Padre que se respetaran las Instituciones, que no, que prestando sus necesidades se hagan manifestaciones políticas en sentido carlista.”

A la hora en que el Papa protesta contra los desafueros consentidos y autorizados por el gobierno italiano, es cosa clara que los católicos no deben protestar como el Papa protesta.

No sea que el Papa se disguste.

¿Habrás visto entendimiento más agudo que el entendimiento de ese papel?

Dice La Union autorizada competente-

mente: “Podemos hacer constar que por lo mismo que el Sr. Pidal es intransigente en materia de principios y doctrinas, hasta el extremo que ha probado en multitud de ocasiones, está dispuesto como el que más á secundar la política de benevolencia en materias de conducta, por la necesidad en que se está de robustecer al gobierno en su lucha contra los revolucionarios, enemigos, no sólo de las instuciones, sino tambien de la patria.”

¿Qué cosas se escriben en los tiempos presentes!

Cualquiera diría, segun lo que asevera La Union, que el gobierno está luchando con los revolucionarios.

Lo que hay es que eso no lo dice nadie, fuera de los mestizos.

Aunque el Sr. Pidal se empeñe en que lo diga todo el mundo.

Por aquello de que todo el mundo sabe que este es un gobierno revolucionario dentro de la monarquía restaurada.

Y gobierno compuesto de un presidente mason, á lo que afirma Rojo Arias, y de un ministro de Estado, mason tambien, y de otros ministros que no quieren reñir con la masoneria.

Por lo demás, el Sr. Pidal es intransigente hasta cierto punto.

Hasta la hipótesis.

O hasta Cánovas.

Para que La Union se embelese.

Extranjero.

Italia y la Santa Sede.—Cada dia se justifican más y más las quejas de Leon XIII por lo que atañe á la actitud del gobierno y de la prensa liberal de Italia. Ya se anuncia que está en proyecto la inícuca ley sobre la propiedad eclesiástica, y parece que á algunos políticos preocupa ante la eventualidad de una guerra, la idea de las relaciones que en dicho caso mantendría el Vaticano con los gobiernos extranjeros. Hé aquí lo que escribe la Reforma: «Evidentemente el Papa cree en la guerra y tiende á colocarse en la posición de potencia beligerante en las próximas complicaciones de Europa. Seria, pues, muy conveniente que, en el caso de tomar parte Italia en esta guerra, el gobierno informase acerca de sus intenciones al Vaticano en todo lo concerniente á la actitud y relaciones que este debe guardar con el Gabinete italiano y los de otras naciones. Creemos que el gobierno no deberá tardar en plantear la cuestion y resolverla con tino.... En la hipótesis de una guerra entre Italia y un gobierno extranjero, el embajador de la nacion beligerante en el Quirinal abandonaría su puesto. Pero, ¿podría permanecer en el suyo el que está en el Vaticano? En nuestro modo de pensar, la contestacion no puede ser dudosa. La lógica mas elemental demuestra que debe ser negativa, porque seria muy ridiculo hacer la guerra, teniendo en la plaza el caballo de troya y sabiendo lo que este caballo significa. No ignoramos lo que en caso de una complicacion puede esperarse del Vaticano.»

No puede negarse que esta cuestion entraña una gravedad suprema y que en ella están interesados los gobiernos tanto como la Santa Sede. La solucion que da la Reforma no solo es una violacion flagrante de la ley de garantías, sino que es un ataque directo á la libertad y dignidad de los gobiernos del mundo católico y de la Santa Sede.

Desde el infausto año de 1870 los ingenios menos sagaces han prescrito las consecuencias probables de una guerra entre Italia y alguna otra potencia, desde el punto de vista de la situacion en que se halla colocado el Romano Pontífice. La Reforma nos revela de antemano las preocupaciones de los hombres de su partido y tal vez las del gobierno. Ahora séanos permitido preguntar, dice el Moniteur de Rome, á qué se reduce, en esta hipótesis, la independencia de la Santa Sede. ¿Qué significa enton-

ces la libertad del R. Pontífice en sus relaciones con los gobiernos? No demuestra, á su pesar, la necesidad imprescindible de salir de esta situacion falsa en que se han colocado los enemigos del Papa?

Además; ¿cuál será la situacion del mismo Papa en caso de guerra? Desde el momento en que nuestros adversarios consideran al Vaticano como un foco peligroso para Italia, no seria bastante la expulsion de los embajadores: la lógica exige que la cosa pese más adelante, y entonces ¿que veriamos? ¿Qué garantías tendria el Pontífice en el gobierno de la Iglesia en el caso contrario de salir ella victoriosa? Una vez desencadenadas las pasiones, ¿quién podria detener el torrente impetuoso de las sectas que hace mucho tiempo trabajan y hacen esfuerzos por herir las susceptibilidades nacionales contra el Pontificado habiendo llegado á proferir la amenaza de hacer saltar el palacio del Papa? ¿Estaria el Pontífice seguro y podria guardar el último giron de su libertad irrisoria? Nos contentamos por ahora, con cluye el Moniteur con llamar la atencion sobre estas terribles eventualidades. Los acontecimientos se encargarán de demostrar á Europa y señaladamente para con Italia las consecuencias de la actitud del gobierno de la Santa Sede.

GACETILLAS.

Del Gobierno civil:

“Ha desaparecido de la Comandancia de Carabineros de esta provincia el carabnero de infantería Donato Encage Araguifena, donde se hallaba detenido en espectacion de destino al disciplinario de Melilla, por el delito de primera desercion al extranjero.

En el mismo centro nos han sido facilitadas las dos noticias que siguen:

“El dia 4 del actual se arrojó á un pozo en su misma casa el vecino de la Ciudad de Tudela Mariano Borgas y Cortés, dejando antes en una mesa de su habitacion un papel en que decia que no se culpaba á nadie de lo que le sucediese.

Créese que este acto ha sido debido á la excentricidad del carácter del finado.”

“El dia 1.º del actual se encontró el cadáver de Tomás Sarrástegui y Garcia, vecino de Aróstegui en un pozo del mismo lugar.

De las diligencias practicadas en averiguacion de si habia algun culpable, resulta que hallándose dicho sujeto en cama padeciendo agudos dolores de estómago, salió de la cama y saltando de la ventana sin que nadie lo viera se arrojó al pozo donde se encontró ahogado.”

Llamamos la atencion hácia el anuncio que aparece en tercera plana con el título Trinquete de San Agustin.

La falta de espacio nos obliga á retirar algunos originales que teniamos dispuestos para este número.

Se nos han remitido para su publicacion las siguientes lines:

“Un extraordinario y escogido público ha asistido á las brillantes veladas con las que el notable Colegio de San Luis Gonzaga ha obsequiado á las familias de sus alumnos en los dias 26, 27 y 28 de Diciembre y 1 y 2 del mes actual.

Contábanse en aquel numeroso y selecto gentio virtuosos y respetables sacerdotes, notables literatos, letrados distinguidos, militares de elevada graduacion, activos comerciantes y modestos artesanos; siendo el elemento dominante el bello sexo, dignamente representado por las mamás y hermanas de los jóvenes colegiales, muchos de los cuales, convertian accidentalmente en artistas de teatro, con las múltiples piezas de esquisito gusto que tuvieron una representacion acabada, hicieron en cada una de esas noches las delicias de todos, quedando satisfechos por completo hasta los más exigentes.

Los pequeños actores y cuantos tomaron parte en el precioso coro al Nacimiento, dirigido por el profesor de música del colegio Sr. Ichaso, y el cual fué cantado con tanta delicadeza por una buena seccion de niños, recibieron gran cosecha de nutridos y repetidos aplausos, obteniendo tambien una grande ovacion el jovenito y simpático Ustarroz, que ejecutó magistralmente dos escogidos solos de violin y puso de relieve una vez más sus aventajadas disposiciones musicales, que conviene mucho siga cultivándolas con esmero para alcanzar un dia el lugar que está reservado á las grandes artistas.”

En el mercado de cereales que se verificó el miércoles en Puente la Reina, se cotizaron aquellos á los precios siguientes:

Cebada á 15,50 reales robo; avena á 12,75; maíz á 16.

Los precios de los vinos en la misma localidad son estos:

Vino de la cosecha de 1884, de 14 á 18 reales el cántaro.

Idem de 1885, de 4 á 6.

Idem de 1886, de 9 á 10.

Ha sido nombrado Arcediano de esta Iglesia Catedral el infatigable y virtuoso canónigo de la misma D. Pedro Maria Ilundain.

La grande estimacion que este señor goza justamente por sus virtudes y su celo religioso, no permite dudar de que este nombramiento ha de ser celebrado por cuantos conocen á tan distinguido sacerdote.

Nosotros le damos muy gustosos la enhorabuena.

Con la multa de cuatro pesetas fueron castigados anteayer dos aragoneses que riefieron en la plaza-mercado del ganado de cerda.

Más tarde los mismos hombres fueron conducidos al depósito municipal por promover un escándalo.

Segun nos comunican de Este-

lla, los precios de los granos no han sufrido alteracion en los diez últimos dias. En el mercado que se celebró el miércoles, abundó el ganado de cerda, del que se vendieron muchas cabezas por lo bajo del precio á que se cotizaban dichos animales.

La epidemia del sarampion se ha presentado en Estella, causando la muerte de algunos niños.

SECCION RELIGIOSA.

Sábado.—San Severino ob. y cf.

En San Saturnino.—A las cinco y media de la tarde los ejercicios de la Preciosa Sangre con el Santísimo expuesto.

ANUNCIOS PREFERENTES.

Trinquete de pelota

DE SAN AGUSTIN.

Mañana Domingo 9 del corriente á las diez y media de la mañana se jugará un partido de desafio entre los afamados primeros jugadores de Navarra Cándido (El chico) y Agustin San Martin de Pamplona, contra Sebastian Ascobere y José Santos de Baztan, haciendo lados ó sea el juego principal San Martin y Santos.

La entrada costará un real á las rejas y dos reales á las galerías.

Por la tarde á las dos y media.

Se jugará otro partido entre los mismos jugadores pero á hacer lados ó sea el juego principal Cándido (El chico) contra Sebastian Ascobere: los cuerdas son San Martin con la izquierda á apoyar para Cándido, y Santos para Sebastian.

Precios: dos reales las rejas y cuatro reales las galerías.

Advertencia: Como hay bastantes pedidos de entradas, para que no falte á los buenos aficionados, puede dirigirse en todo el dia de hoy el que quiera obtenerlas á la imprenta de D. Nicolás Marcelino, Zapatería 35 tienda, hasta las ocho de la noche, y mañana en el trinquete.

BARBERO.

Se necesita un dependiente de barbero que sepa su obligacion en la villa de Puente la Reina. Calle Mayor, núm. 70.

AVISO.

El barco que se ha rifado en la confitería de Ricardo Sevillano, ha tocado al número

488.

VENTA DE CHOPOS.

Hay de venta cuatro mil, de cinco á ocho años

Dirigirse á D. Esteban Idoate, en Huarte (cabe Pamplona.)

Nuevo almacen de cristales

por mayor y menor DROGUERIA DE JESUS C. CASTILLO

Mayor 16.—Pamplona.

¡NO EQUIVOCARSE!

Album de Personajes Carlistas

con sus biografías POR D. F. DE P. O.

Se suscribe á esta obra en la calle de Navarrería, 7, entresuelo.

GRABADOS DE D. JAIME.

Se venden en esta administracion al módico precio de 15 cénts. de peseta uno.

ÚLTIMA HORA.

Sr. Director de EL TRADICIONALISTA.

Madrid 30 (9 45 n.)

Coméntase el artículo de oposicion que publica El Imparcial de hoy con motivo de la fuga de los Sargentos de las prisiones.

Pavía rehusa la Capitanía general de Puerto-Rico hasta capturar á los Sargentos fugados.

Está enfermo el Emperador de Alemania.

4 p.º perpetuo . . . . . 66,05

4 p.º amortizable . . . . . 79,60

Billetes H. T. de Cuba . . . . . 96,15

Banco de España . . . . . 380,00

El Corresponsal.

Pamplona.—Imprenta de Nicolás Marcelino.

# El Tradicionalista.

DIARIO DE PAMPLONA.

## CONDICIONES DE SU PUBLICACION.

**El Tradicionalista** sale á luz todos los dias, excepto los inmediatos siguientes á los festivos.

Este periódico contendrá las secciones siguientes: *editorial*, en la que se insertarán artículos sobre asuntos morales, sociales, políticos y materiales; *sultos de actualidad* y *noticias de verdadera importancia*; *carta de Madrid*, para lo cual hemos designado un corresponsal acreditado por sus buenos informes y actividad; *revista de la prensa española*; *revista extranjera*; *artículos de variedades*, que versarán sobre ciencias, artes, descubrimientos, espectáculos, &; *noticias locales y provinciales*; *gacetillas*; *cultos*; *anuncios preferentes* y *última hora* que procuraremos sea lo más estensa posible con telegramas de España y del extranjero.

Cuando las circunstancias lo aconsejen, llevará folletín moral é interesante.

La impresion del periódico será esmerada y su lectura tan abundante como la de los principales periódicos de provincias.

## PRECIOS DE SUSCRICION Y ANUNCIOS.

En Pamplona **cinco reales** al mes.

Fuera de Pamplona, en la Península é islas adyacentes **diez y seis reales** trimestre

En Ultramar **sesenta reales** semestre.

Y en el Extranjero **noventa y dos reales** semestre.

Los anuncios y comunicados á precios convencionales.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Pamplona en la Administracion, Plaza del Castillo, 25, bajos.

Fuera de Pamplona, por medio de nuestros corresponsales, que son:

En Estella, D. Bernardino Bastero.--En Tudela, D. Isidro Huarte.--En Olite, D. Apolinar Gomez.--En Los-arcos, D. Teodoro Abaigar.--En Sangüesa, D. Dámaso Laborra.--En Peralta, D. Félix Calvo. En Puente la Reina, D. Plácido Arévalo.

### LA PREVISION

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA  
A PRIMA FIJA

Domiciliada en Barcelona, plaza del Duque de Medinaceli,

**Capital social 5.000.000 de pesetas**

Esta sociedad se dedica á constituir capitales para formacion de dotes, redencion de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagaderas al fallecimiento del asegurado, constitucion de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando interés.

Estas combinaciones son de gran utilidad para todas las clases sociales y en la mayor parte tienen los asegurados participacion en los beneficios de la Sociedad.

Puede tambien el suscriptor optar por las pólizas sorteables, entre otras ventajas presentan la de poder cobrar anticipadamente el capital asegurado, si la fortuna le favorece en los sorteos anuales.

Para mas detalles, dirigirse al Administrador D. SIMON FERRER Y RIVAS en Barcelona, ó en esta ciudad al agente de la Compañía,

**D, Benito Bustince,**

Calle Mayor, número 65.



### A ELEGIR.

DOCE SISTEMAS DIFERENTES DE MÁQUINAS PARA COSER.

#### Solidez.

Es tal la de nuestras máquinas, que se garantizan por tiempo de cinco años.

#### Utilidad.

Por las diversas labores que ejecutan, son indispensables para los industriales y para las familias.

#### Elegancia.

Las hay tambien con adornos é incrustaciones de nácar para señoritas.

#### Economía.

En un corto periodo de tiempo se economiza con el trabajo el importe de la máquina.

#### PRECIOS.

Al alcance de todas las fortunas. Gran rebaja pagando al contado. A plazos 10 reales semanales.

UNICO DEPÓSITO EN NAVARRA.

**FERMIN ARDANAZ, TECENDERÍAS, 35, PAMPLONA.**